

Nada grave: la experiencia de escritura de la tesis doctoral

Verónica Leuci¹

Universidad Nacional de Mar del Plata (Celehis)- CONICET
veroleuci@hotmail.com

Resumen

La presentación procura realizar una narración de la experiencia de escritura de la tesis de Doctorado en Letras, haciendo referencia asimismo a sus antecedentes, los desafíos y problemas suscitados y las proyecciones a futuro que se desprenden de dicho estudio. Formó parte de la Mesa redonda “**“Tesis de Doctorado: el infinito y más allá”**”.

Palabras clave

Tesis doctoral- experiencia- escritura.

Comencé el Doctorado en Letras de la Universidad Nacional de Mar del Plata en el año 2010, bajo la dirección de la Dra. Laura Scarano, con dos becas doctorales de Conicet sucesivas (tipo 1 y tipo 2), y lo terminé con la defensa de la tesis, en junio de 2014, cuyo jurado estuvo compuesto por la Dra. Marcela Romano, el Dr. Fabián Iriarte y el Dr. Germán Prósperi.

El título de la tesis es “*Poetas in-versos: ficción y nombre propio en Gloria Fuertes y Ángel González*”. Es un título que surge de una cita de Ángel González que incluí como epígrafe de la tesis -a la que ya me referí en ediciones anteriores de las Jornadas- que dice:

escribir poesía es una forma de diversión; una manera de distanciarnos del que somos siempre, de salir de nosotros mismos. Verterse en el verso, ser otro allí: verse en el verso, igual que en un espejo; el mismo y distinto, ajeno, extraño, otro: *in-verso* (1984: 1. lo destacado es nuestro).

Esta imagen de González, la de poetas “in-versos”, funcionó como disparador, y me pareció interesante rescatarla como título de la tesis porque nos instala desde el inicio en el terreno de la díloga y la ambigüedad. Introduce la idea de *inversión* como la posibilidad del sí y el no conjuntamente, del ser y no ser a la vez, bajo la forma de la ironía, la polisemia o la ambigüedad: cuestiones que recorren transversalmente el estudio.

La tesis está enfocada en el estudio de los *nombres propios* en la poesía de Gloria Fuertes (Madrid, 1917-1998) y Ángel González (Oviedo, 1925-2008). Si bien es un problema que formalicé en el proyecto de tesis doctoral en el 2010, en realidad es una cuestión que me resultó atractiva desde mucho antes. Ya en el marco de distintos proyectos de Becas de la UNMDP y de ayudantías como alumna en la materia Literatura y cultura españolas II, comencé a estudiar la poesía social de posguerra española, en especial en la vertiente del “medio siglo”. El eje elegido en esos proyectos

¹ Doctora en Letras por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Jefa de Trabajos Prácticos en Literatura y cultura españolas II (Depto. de Letras, Facultad de Humanidades, UNMDP). Becaria Postdoctoral de Conicet. Integrante del Grupo “Semiótica del Discurso”, dirigido por la Dra. Laura Scarano.

era otro; sin embargo, en ese marco, leyendo la poesía de poetas como González y Gil de Biedma, y también dando clases sobre estas poéticas en la materia mencionada, en Taller de Semiótica y Seminarios de grado, siempre me llamaba la atención la presencia de nombres propios esparcidos en su poesía, que si bien se incluían en el contexto poético, ficcional, tenían indudables proyecciones hacia el autor, hacia la firma de la portada, y hacia un contexto y una figura por fuera de la escena lírica.

Estas tensiones son entonces las que elegí pensar y estudiar en la tesis. Y en este sentido, la categoría de *autoficción*, de gran vigencia en el panorama crítico actual, se presentó como una entrada interesante, sobre todo para desplazar una categoría compleja desde la cual había sido leída frecuentemente este tipo de operatorias: la de poesía autobiográfica, que remite como señalo en la Tesis a tradiciones teóricas en conflicto: o bien, por ese principio de sinceridad o la promesa de decir la verdad desde las posturas referenciales (Lejeune, especialmente), o en el extremo opuesto, por concebir la voz de la autobiografía como “la voz de un muerto”, un tropo que conlleva siempre privación y mudez, como propone en su clásico trabajo de 1979 Paul de Man.

En cambio, la noción de autoficción me pareció una llave de ingreso fructífera, en especial a partir de la idea de “pacto ambiguo” que propone Manuel Alberca (en su libro de 2007 y en artículos anteriores): ese pacto a medio camino, entre el autobiográfico y el ficcional. No obstante, en mi trabajo la autoficción es repensada no como un género ni asociada a la narrativa (a la cual ha sido mayormente asociada), sino en cambio en un sentido más amplio, que remite a esa idea de ambigüedad y al ser y no ser en simultáneo, y vinculada de modo novedoso al género lírico.

Autoficción entonces es pensada desde dos nociones complementarias:

- la de un *sujeto autoficcional*, definido a partir del nombre propio del autor como parte del poema, en el cruce de la autobiografía y la ficción.
- la de un *espacio autoficcional* (noción que dialoga, más o menos entreveradamente con el “espacio autobiográfico” de Lejeune, y luego con las propuestas de Catelli y de Arfuch) en el que ingresan otros nombres propios (topónimos, por ejemplo) o datos ostensibles de la biografía autoral o paratextos que señalizan una lectura que remiten a la biografía autoral.

La categoría de autoficción me derivó en primer término hacia diferentes cuestiones teóricas que anidan dentro de este concepto, o a las que me remitió esta noción, en un complejo derrotero que fui desbrozado en la primera parte de la tesis, titulada “Poesía y autoficción: una alianza posible”:

- el estatuto del sujeto en la poesía
- la noción de autor
- la figura de escritor
- los límites entre la autobiografía y la ficción
- la posibilidad de autobiografía en poesía
- la autoficción y su posible vínculo con la poesía
- los nombres propios

En especial, me interesó destacar en este último apartado referido a los nombres propios que si bien la autoficción es frecuentemente asociada a las poéticas últimas y al ideario de la posmodernidad, sobre todo por su surgimiento como neologismo de la mano de Doubrovsky en 1977, en realidad, la operatoria de la autonominación, incluir el

nombre de autor en textos literarios es una estrategia de larga data en la historia literaria, ya desde la antigüedad: Safo, Catulo, luego en textos medievales, en textos áureos, etc.

En este sentido fue interesante haber cursado en el 2012 un Seminario de posgrado que dictó Laura Scarano sobre autoficción: en él realizamos un trabajo colectivo de búsqueda de poetas con nombre de autor, no sólo en la literatura española, sino también en la argentina y la latinoamericana, pertenecientes a distintas estéticas y en los que subyacen proyectos o intereses diversos; no solo el “reconocimiento” o la identificación entre sujeto y poeta, sino también el extrañamiento, el énfasis en las matrices metaliterarias y ficcionales a partir de la autonominación, en propuestas como las de Jorge L. Borges, Alejandra Pizarnik, etc.

La apuesta principal del trabajo, en primer término, fue entonces aplicar y redefinir la categoría de autoficción para el género lírico. Luego, en relación con la selección de los poetas, la elección de cada uno representó a la vez un desafío por distintas razones. En relación con Gloria Fuertes, el desafío mayor fue elegir una poeta sobre la que existe escasa bibliográfica crítica, es una escritora muy poco estudiada y marginada en los estudios sobre el período, no es una poeta canónica como Ángel González. Sí fue muy reconocida por su obra infantil, y por su labor en radio y tv, etc. Pero en este caso, creo que el aporte más original de la tesis es reivindicarla como una voz original e interesante en el contexto de las poéticas sociales, sustrayéndola del bloque de escritoras mujeres y sin pensarla desde lecturas feministas.

De manera inversamente proporcional, el desafío con González fue cómo decir algo novedoso y original de uno de los sociales más estudiados, con una amplísima bibliografía crítica referida a su obra. Sin embargo, creo que el eje elegido, la incorporación de nombres propios, me permitió dar cuenta y referirme a distintas aristas de su obra que habían sido estudiadas en cambio aisladamente: el personaje poético, la poesía urbana, la intertextualidad, etc.

Luego de la primera parte teórica, en la segunda parte me dedico al estudio de los usos nominales en la obra completa de Gloria Fuertes. Esta parte, denominada “*En carne y verso: identidades poéticas y nombres propios en Gloria Fuertes*”, se divide en cinco capítulos, en los que analizo las presencias nominales de su poesía:

- 1) por un lado, los juegos con su nombre de autora, a partir de la construcción de un personaje nominado que a través de “contorsiones gramaticales” juega con la 1º, la 2º y la 3º persona gramatical, desplazándose del “yo” en ocasiones, para construirse como un “tú” y un “ella”;
- 2) también, los poemas que explotan obsesivamente la díloga de “gloria” y de “fuertes”, haciendo alusión a la carga semántica del nombre y del apellido, instalando de manera lúdica y polisémica la anfibología como clave de lectura;
- 3) en tercer lugar, *otros* nombres propios de nuevos personajes arrabaleros y marginales (mendigos, prostitutas, como José García o Ramona) a los que se cede la palabra e ingresan en primera persona a partir del monólogo dramático;
- 4) finalmente, la serie de treintinueve poemas de sus últimos libros denominados “Autobio”, que camuflan entre sus versos datos de la biografía de la autora.
- 5) asimismo, dedico un capítulo a ubicar la obra de Fuertes en el contexto de la poesía de posguerra.

La tercera parte, dedicada al poeta Ángel González y titulada “*Verse en el verso: usos del nombre propio en Ángel González*”, de nuevo la divido en cinco capítulos, pero que no son desde luego un espejo de la segunda parte. No estudio las mismas operatorias que en Fuertes sino los aspectos a los que me remitió su poesía, que no son los mismos:

- 1) usos del nombre propio de autor que construyen un personaje que va variando y problematizándose a lo largo de su obra;
- 2) luego, el ingreso de topónimos, que desde la poesía remiten a espacios determinantes de la biografía del poeta: Oviedo, Madrid, Alburquerque;
- 3) nombres de *otros autores*, que permiten trazar sus filiaciones y genealogías a partir de la tradición heredada, como homenaje y también paródicamente;
- 4) poemas que refieren desde sus títulos a la escrituras del yo (“Biografía e historias”, “Dato biográfico”, etc.).
- 5) de nuevo, dedico en esta parte un capítulo a ubicar la poesía gonzaliana en el panorama de la poesía de posguerra.

Finalmente, en las Conclusiones retomo todas las líneas, interrogantes y cuestiones que funcionaron como disparadores y que intenté responder a lo largo de las partes precedentes, que podrían resumirse en una idea central: ¿Qué tipo de “contrato” propone –o demanda– el sujeto con nombre propio en la obra de nuestros autores? la correspondencia nominal que nos proyecta, desde el texto, hacia la firma de la tapa ¿exige entonces un contrato autobiográfico de lectura? o, en cambio, ¿el nombre es un elemento más en ese inventario de estrategias formales, figuras retóricas, núcleos temáticos que entraman el quehacer poético, en un plano meramente lingüístico y ficcional? La respuesta más atinada parece ser “ni una ni otra” o, mejor, “ambas a la vez”. En la confluencia de estas tensiones, la categoría de “autoficción” -de poesía autoficcional, de sujeto autoficcional, de espacio autoficcional- ha resultado ser para mi estudio una entrada interesante, pues conlleva medularmente ese espacio del “entredós” (al decir, de Dominique Combe), de la ambigüedad, la vacilación y el matiz paradójico del “ser y no ser” a la vez como núcleos de su existencia.

Hubo muchas cuestiones, líneas o “puertas”² que fueron surgiendo durante la escritura de la tesis y que apenas pude entreabrir o mencionar en el marco de ese estudio. En un momento, hubo que acotar el corpus y realizar el índice para que el trabajo no se abriera y se diversificara por todos esos caminos que iban surgiendo y multiplicándose a medida que iba leyendo y escribiendo. Una de estas “puertas” a la que solo pude “asomarme” tangencialmente en la tesis fue la presencia del humor en la poesía. Una matriz interesante que atraviesa la obra de los dos poetas y que estoy estudiando actualmente, en el marco de

² En la edición anterior de estas Jornadas (2013), la Dra. Belén Grisolia, participando de esta misma Mesa redonda que hoy nos convocó, utilizó esta imagen sugerente de “puertas” que hoy recupero aquí, en referencia a todas esas cuestiones y problemas a los que nos enfrenta la tesis doctoral y que, luego de ésta todavía, continúan abriéndose y diversificándose en el camino de la investigación (su trabajo se consigna en la bibliografía).

la beca posdoctoral dedicada al humor en Gloria Fuertes y en un poeta posterior, que comienza a escribir en los años 80, Jon Juaristi.

Finalmente, quería referirme brevemente al título elegido para esta presentación que, como sabemos, recupera el giro utilizado como título en el poemario póstumo de Ángel González, del 2008, *Nada grave*. Y quise recuperar esa imagen en el mismo sentido ambiguo e irónico en que la usa el poeta, ya que bajo esa frase hecha, que aparenta indiferencia, banalización o trivialidad, en realidad lo que se relata es la experiencia desgarradora y postrera de la muerte: más que “nada grave”, “grave nada”. Y esa ambigüedad, ese doblez que habilita González es interesante porque permite referirme a la experiencia de escritura de la tesis doctoral, también desde un lugar doble: el pasado, es decir, el momento del proceso de escritura, en el que la tesis parecía la “grave nada”, con su cuota de inquietudes, cansancio, ansiedades, etc. de tantos meses de trabajo riguroso y sostenido; y, el presente, ahora mirando hacia atrás, cuando la tesis es ya un hecho terminado y defendido, del que salí airosa. Por eso, hoy, *nada grave*.

Referencias bibliográficas:

- Alberca, Manuel (1996). “El pacto ambiguo”, en *Boletín de la Unidad de Estudios Biográficos*. Barcelona, 1, enero, 9–18.
- (2005-2006). “¿Existe la autoficción hispanoamericana?” en *Cuadernos del Cilha*, Nº 7/8.
- (2007). *El pacto ambiguo. De la novela autobiográfica a la autoficción*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Combe, Dominique (1999). “La referencia desdoblada: el sujeto lírico entre la ficción y la autobiografía” en CABO, Fernando (ed.). *Teorías sobre la lírica*. Madrid: Arco/Libros, 127-153.
- Fuertes, Gloria ([1980], 2004). *Historia de Gloria*. Madrid: Cátedra.
- ([1995], 2006). *Mujer de verso en pecho*. Madrid: Cátedra.
- (2001). *Glorierías*. Madrid: Torremozas.
- González, Ángel (1984). “Sobre poesía y poetas” en *Peñalabra*, nº 52, otoño.
- (2004). *Palabra sobre palabra* (Obra completa).Barcelona: Seix-Barral
- (2008). *Nada grave*. Madrid: Visor.
- ([1975], 2011). *Obras incompletas*. Madrid: Cátedra.
- Grisolía, Ma. Belén (2014). “La investigación en lingüística: relato de una experiencia” en *Letras jóvenes: Actas Jornadas Internas de Investigadores en Formación del Departamento de Letras*.
- Dirección URL: fh.mdp.edu.ar/encuentros/index.php/jiefdl/JIF2012/paper/view/6